

Revista PBT

Recorrer sus páginas es toparse con la Historia Rojinegra



El periodista y humorista español Eustaquio Pellicer salió el 24 de septiembre de 1904 con una publicación llamada *PBT*. Pellicer había fundado en 1898 la célebre publicación *Caras y Caretas*, pero por diferencias con Fray Mocho (José S. Álvarez), el



31 de julio de 1903 se retiró y fundó otro semanario que daría que hablar. Pellicer estuvo activo en *PBT* hasta octubre de 1909. Por problemas de salud se distanció de la labor diaria, retomó en 1915 pero no trabajaba todos los días en la editorial. El primer período concluye en marzo de 1918, con la edición número 693. En la década de 1950 el semanario regresa, manteniendo la numeración, pero tras el estallido de la *Revolución Libertadora* las actividades de la Editorial ALEA (Carlos Aloé) desaparecieron por estar estrechamente ligadas al gobierno de Perón.

Entre las páginas que sobreviven de *PBT* podemos admirar a los cuadros de **Newell's** donde brillan los Socios Fundadores, y actividades como las del periodista y Ex Alumno de Isaac, Rodolfo Vázquez. Páginas Históricas en Rojinegro donde José Viale, los Hermanos González, don Víctor Heitz, José Hiriart, Deolindo Barcelone, son figuras destacadas. 100 años después no olvidamos.

Fotos, **Newell's** 1909, y 1905. Fotos carnet de José Viale y Rodolfo Vázquez.



ExAlumnos de Newell

“Hemos hecho grandes esfuerzos para elevar el pabellón de nuestro querido club a la altura en que hoy se encuentra y si hemos llegado a la victoria creemos con esto honrar la memoria del gran educador del iniciador de nuestro club, de vuestro padre el S. Isaac Newell.”
Carta de Caraciolo González a don Claudio Newell



Caraciolo González y José Viale. Foto gentileza Familia Morosano, GRACIAS.



Foto: créditos a quien corresponda

Rehenes del *ablande* profesional

En febrero de 1958, mientras **Newell's Old Boys** giraba por América, el combinado local sufrió una bofetada.

“Sentimos lástima y pena como rosarinos de haber visto a quienes debían representarnos actuar sin espíritu, sin ninguna voluntad y también – lo más lastimoso – sin sentir los colores que llevaban sobre su pecho.”

La Asociación Rosarina de Fútbol organizó su cuadrangular de Oro. Las instituciones locales dieron su palabra... pero el railway, a su mejor estilo, no cumplió... así el fútbol rosarino fue humillado en sus Bodas de Oro. La afición es rehén de *dirigentes-falopa* y *estrellitas*... parece calcado de la actualidad...

“[...] Lógicamente caben las excepciones, pero ellas no nos permiten hacer nombres en virtud de los pocos que fueron. Creemos que quienes hayan cumplido con su deber sabrán pasar por alto estas líneas. No así los que echaron una mancha sobre el prestigio del fútbol rosarino.”

“Primero fue la falta de palabra de algunos dirigentes, quienes, luego de asegurar la participación de sus jugadores, dejaron librado al criterio de ellos si actuaban o no, lavándose las manos como si creyeran que con ello salvaban su responsabilidad. Qué equivocados estuvieron. ¿No saben ellos acaso de la irresponsabilidad de sus jugadores? ¿No conocen a los hombres que se cobijan bajo el techo de su club? Claro que sí. Debían saber perfectamente que mientras había hombres que se prestaron a jugar desinteresadamente en el equipo rosarino, hubo otros que argumentaron una serie de inconvenientes fal-

... sos que sólo contribuyeron a su desprestigio. A nadie puede habersele pasado desapercibido la presencia de dos señores jugadores durante los tres días del torneo, ubicados cómodamente en las gradas rojinegras. Esas dos personas no tienen vergüenza y no saben de agradecimientos para quienes le dieron la posición que hoy ostentan. Tuvieron la oportunidad de retribuir esas manifestaciones, pero no lo hicieron. Y no porque se vieran impedidos, sino simplemente porque a ellos poco les importa el representar o no al fútbol de nuestra ciudad.”

“... Por lo demás, el resto, aquellos que sí eran rosarinos, tampoco hicieron nada en defensa de nuestra ciudad. Concurrieron a la cancha nada más que para cumplir. Tenían que jugar... y jugaron. No les importó para quién lo hacían y por qué lo hacían. Simplemente jugaron. Mejor dicho, no jugaron, corrieron. Ellos sí que podría decirse brindaron el anticipo del carnaval, ya que su actuación no fue más que eso. Un carnaval o un mayúsculo papelón, tal como se lo desee interpretar. No cabe otro calificativo para quienes echaron un manto negro sobre el fútbol rosarino. Ahora difícil será reconstruir lo destruido y mucho más si para ello se utiliza a quienes en esta ocasión no han sentido la más mínima vergüenza profesional.”
Texto diario Rosario, febrero 1958.